# Una petición espiritualmente amorosa

*"para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,"*
**Ef.3:16-17**

En este devocional continuaremos meditando en la oración de Pablo; que nos comunica que la petición que hace al Padre es que recibamos de él, "*conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder*" y si recordamos lo que ya nos dijo en los **cap.1 y 2**, "ya fuimos bendecidos con toda bendición espiritual", y que por medio del sello del Espíritu Santo ha depositado un "*supereminente poder, que opera en nosotros según el poder de su fuerza*" **1:19,** entonces resulta necesario comprender por qué, y la respuesta está en comprender que lo que Pablo destaca en el **cap.1** es referente a nuestra conversión, nuevo nacimiento y justificación; pero ahora Pablo centra su mirada en la experiencia del nuevo convertido en su vida diaria; lo que la biblia llama "santificación".

Pablo pone el foco en el "*hombre interior*" se refiere al corazón, el cual es complejo; en él conviven nuestros deseos, pensamientos y la voluntad; y aunque Dios nos ha dado un nuevo corazón, existe una resistencia interna que el apóstol define como "viejo hombre" **Ef.4:22-23**, el cual está "viciado" o "corrompido" en su voluntad, mantiene memoria "deseos engañosos", y aun conserva una estructura de mentiras que afectan su mente y la forma en que interpreta su experiencia de vida **Jr.17:9**. Por lo que necesitamos que nuestro hombre interior sea renovado y fortalecido como dice Jeremy Pierre: "*La fe restaura el corazón a su diseño original y así éste comienza a hallar deleite en Dios por encima de las demás cosas y comenzamos a hallar valiosas las cosas que Dios halla valiosas y ofensivas aquellas que Dios halla ofensivas*" esta renovación del corazón va a permitir que: "Cristo habite en nuestros corazones" no está hablando de la salvación, cuando por el Espíritu Santo, el Señor viene a morar en nosotros por primera vez; aquí se usa la palabra habitar "Katoikéo", que significa: establecerse, hacer su morada, hacer confortable; por lo que significa que en la medida en que nuestro corazón se va transformando a la verdad de Dios, se vuelve un espacio donde Cristo habita confortablemente, se establece como Rey; y esto es necesario para poder experimentar "toda la plenitud de Dios" por lo que ser negligentes equivale a "contristar al Espíritu Santo" **Ef.4:30**; y para evitarlo requerimos "arraigarnos" o sea echar raíces en la palabra de Dios, para evitar que una fe superficial sea fácilmente atacada cuando vienen las pruebas; y "cimentados" estar firmemente sobre la Roca y estar firmes cuando vengan las aflicciones en este mundo **Mt.7:24-27**. ¿Qué cohabita con Cristo en tu corazón que es un estorbo para que el sea el primer lugar?

| **Mi percepción bíblica** | **Mi oración** |
|---|---|
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |
| _____ | _____ |

**Aplicación: entonces haré...**

_____

_____

_____

_____

_____